



PROJECT MUSE®

Traces of Contamination. Unearthing the Francoist Legacy in
Contemporary Spanish Discourse (review)

Joseph Aguado

Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Volume 10, 2006, pp. 279-280
(Review)

Published by University of Arizona
DOI: <https://doi.org/10.1353/hcs.2007.0002>



➔ *For additional information about this article*
<https://muse.jhu.edu/article/214544>

reformer. Cavillac's thesis is not incompatible with Gilbert-Santamaría's. In fact, Alemán's failure to reconcile his economic reformism with religious orthodoxy is consonant with his frustrated attempts to reconcile literary edification and entertainment.

In the last section of his book, Gilbert-Santamaría turns his attention to Cervantes's response to literary marketplace in *Don Quijote de la Mancha*. If Alemán railed against the *vulgo*, Miguel de Cervantes was willing to cater to a consumer audience, especially to that audience's demand for entertainment. As the prologue to Part I of the *Quijote* makes clear, Cervantes delighted in his freedom from classical models. Yet he was also aware of the new constraints of the market, especially the need to speak to a heterogeneous audience that vied with the author as arbiter of meaning and value. Cervantes's ongoing dialogue with Aristotelian categories thus reflects not only the author's will to invent a new kind of literature of entertainment but also a response to the readers' interest in representations that reflected their quotidian existence. The result of this imperative for identification is a new mode of literary subjectivity, one that stimulates Cervantes to explore the existential predicament of the modern individual. Readers may not agree with Gilbert-Santamaría that Cervantes's economic-existential vision was bleakly conflictive. However, they will find his comments on Cervantes's strategies for creating a sense of his protagonist's subjectivity both plausible and insightful. In sum, this is an admirably ambitious, well-written book that can be read with interest and profit by any specialist of early modern Spanish literature.

Alison Weber
University of Virginia

*Traces of Contamination:
Unearthing the Francoist Legacy
in Contemporary
Spanish Discourse*

Bucknell University Press, 2005
By Eloy E. Merino and H. Rosi Song

Que la Transición española no ha sabido lidiar convincentemente con su pasado histórico, es decir, con su origen en la dictadura franquista, no debe ya sorprender a nadie. Se han publicado estudios, como los de Jo Labanyi, Joan Ramón Resina o Eduardo Subirats, por citar unos pocos, donde se analiza la dificultad de las prácticas culturales del estado español actual por mantener una relación de normalidad con su historia. Como es conocido, en aras de una supuesta concordia civil, la izquierda política durante la Transición, por un lado, deliberadamente silenció, pospuso o, al menos, dejó de lado la recuperación del legado democrático republicano más cercano a su tradición cultural. La complejidad del proceso o los miedos a una involución, claros antes y después del intento de golpe de estado del 23 de febrero de 1981, pueden ayudar a entender, que no explicar del todo, el porqué del abandono de la memoria de la resistencia, entre otras, en contra de la dictadura franquista. Por otro lado, el llamado franquismo político, cultural y sociológico durante estos mismos años seguía campando a sus anchas como si la Transición ni siquiera hubiera significado un mínimo rechazo de la dictadura franquista que ellos tan convincentemente seguían representando.

Parece que lo que la izquierda no consiguió hacer en el terreno político, ligando la Transición con el mejor pasado democrático de la República española, se tradujo en un interés casi desmesurado por la memoria histórica, como si las narrativas de memoria tuvieran que compensar el déficit democrático que no se había conseguido paliar en lo político. Es en este aspecto en el que se centran la mayoría de los estudios sobre la memoria colectiva y el pasado histórico español. Al mismo tiempo, lo que los herederos naturales del franquismo durante la Transición no se sintieron obligados ni siquiera a maquillar con las formas de la derecha europea más rancia, resurgió en los años 90 en la forma de retóricas, manipulaciones históricas y desprecio, cuando no odio, por el oponente político desconocidas para los que nos educamos cultural y políticamente en el post-franquismo. Se volvía a recurrir a discursos originados en la dictadura. El análisis de este segundo aspecto,

reconocido pero no siempre del todo estudiado, el de las pervivencias de discursos fascistas y falangistas en el presente actual, es donde la excelente colección de artículos editada por Eloy E. Merino y H. Rosi Song viene a cubrir una carencia significativa.

Para los editores del volumen, la justa recuperación del legado histórico y memorístico de los perdedores de la Guerra Civil española ha dejado la más que clara presencia del franquismo en el momento actual sin estudiar. Lo peor es que sus prácticas se enmascaran al eludir sus orígenes en la dictadura franquista, y se terminan presentando como si fuesen apreciaciones legítimas en el ahora. De esta manera, la manipulación histórica descarada, por ejemplo, pasa por buen oficio de historiador, o las pervivencias ideológicas del falangismo y del fascismo se presentan como opciones políticas con la mayor normalidad. Y es que, como señalan Merino y Song, el sustrato social y psicológico franquista es muy difícil de atrapar, de identificar, dado que se presenta acompañado de otros discursos que aparentemente no tienen porqué ser necesariamente franquistas como el recurso al sentido común, a la lealtad patriótica y constitucional, o a la moral irrefutable. Con lo cual, como se señala en la introducción a esta colección de ensayos, se debe recalcar una vez más la artificialidad de la supuesta ruptura con la dictadura a raíz de la muerte de Franco y la continuación de su régimen autoritario, bajo disfraces de distinto pelo en el presente español. Estas prácticas, que no siempre son concretas ni fácilmente reconocibles, toman la forma de *traces*, de rasgos o de huellas fantasmáticas de una ideología derechista cuyo mayor poder reside en su latencia como sustrato cultural y político. De aquí, el título de este libro, *Traces of Contamination*, refiriéndose no tanto al contagio o a la inoculación de un virus franquista en la normalidad cultural democrática, como a la coexistencia dentro de la narrativa española post-Franco de elementos “in dissonance with one another, while appearing on the surface to be in accord” (16). El propósito, como señalan Merino y Song, autores también de sendas contribuciones, es desenterrar el franquismo de esas prácticas culturales bajo las que

se esconde y dispensar de una vez por todas con la complacencia democrática española, más empeñada en autocongratularse que en reconocer sus limitaciones.

La colección de artículos comienza con el de Paul Garlinger sobre Bibi Andersen, entre travestí y transexual, entre reforma y ruptura. Le sigue el estudio de Ricardo Krauel sobre Dionisio Ridruejo y su reescritura de la historia falangista. Dionisio Viscarri analiza al falangista Fernando Vadillo. Para Ana Gómez-Pérez, el universo literario de Gonzalo Torrente Ballester tiene el propósito de alejar su pasado franquista. Por su lado, Carmen Moreno-Nuño se enfoca en la presencia del tema de la Guerra Civil en la escritura de Javier Marías; Louise Ciallella constata los ambivalentes deseos de Carmen Martín Gaité en relación al franquismo en *El cuarto de atrás*; y Ulrich Winter analiza la imposibilidad del sujeto en la narrativa contemporánea para negociar con su historia pasada. Finalmente, Jacqueline Cruz, al acercarse a la obra de Antonio Muñoz Molina, señala cómo las visiones conservadoras pueden esconderse en retóricas progresistas; Eloy Merino estudia la página de Falange en Internet; y H. Rosi Song la figura del periodista ultraderechista Jiménez Losantos. Como colofón, Jordi Gracia se pregunta por la falta de interés en la actualidad de la literatura fascista, al margen de sus desvaríos políticos y considerando sus posibles bondades estéticas.

Todos los trabajos, individualmente o en su conjunto, responden a las expectativas levantadas por el título del libro: el manifestar la continuidad del legado franquista y falangista en las prácticas discursivas españolas. Lo encomiable de la labor editorial de Merino y Song, así como de las colaboraciones, es que contribuyen a hacer realidad el sueño de Manuel Vázquez Montalbán en su *Autobiografía del general Franco* (1992): desenterrar al dictador, desenmascarar su legado, para que no vuelva a reaparecer. Ciertamente, estos ensayos son un paso en esa dirección.

Joseph Aguado
Dartmouth College